

NO ES POT FER PÚBLIC FINS DEMÀ DILLUNS 17 JULIOL 12H

APOYO A LAS 11 PERSONAS EXPULSADAS DEL VUELO VY7888 DE VUELING

El pasado sábado 15 de Julio de 2017 a las 16:25h salía desde Barcelona a Dakar (Senegal) el vuelo de Vueling VY7888. Se estaba demorando el despegue cuando se oyeron unos gritos desesperados de una persona que se encontraba en la parte trasera del avión. Al oír esos gritos varias personas preguntan a las azafatas qué es lo que ocurre, a lo que no se responde nada. La gente se pone de pie y el pasillo se llena con varias decenas de personas solicitando información.

Entre los pasajeros se comenta que se podría tratar de una persona que está siendo deportada a Senegal, la que se encontraba maniatado en los últimos asientos del avión y rodeada de dos escoltas con guantes. Varias personas piden que la compañía constate esta información, que no había sido anunciada en el momento de la compra del billete, negándose a viajar con una persona en estado de angustia extrema en lo que se considera una clara vulneración de los derechos humanos más básicos. Poco después sollozaba, en el mismo preocupante estado de nerviosismo: “no voy a volver” “je suis malade” (estoy enfermo).

El pasillo sigue repleto de gente que debate la situación y sigue haciendo preguntas. El avión no despega, pero ni el comandante ni la tripulación no comunican nada en un primer momento. De hecho, cuando un pasajero le pregunta a una azafata por qué no estamos despegando, ésta alega que hay un problema con el equipaje. Más adelante, se constatará que ha habido un problema con el peso del equipaje por el cual varias maletas no han subido al avión, cosa que habría podido causar ese retraso.

A pesar de las preguntas a la tripulación, no se hace ningún aviso oficial por megafonía. Una hora y media después, con el pasillo aún repleto de gente, se hace el primer anuncio por el micrófono en el que se solicita sentarse para poder proceder al desembarque del deportado. La gente aplaude, y acto seguido se comunica que también se procederá al desembarque de todo el pasaje del avión. Ésta es la única comunicación oficial que tenemos por parte de Vueling.

Cuando nos encontramos desembarcando, se escoge aleatoriamente en la misma puerta de salida del avión a seis personas que, ante nuestra sorpresa, quedamos retenidas. El resto del pasaje sale y se les informa de que volarán más tarde con otra tripulación. Las seis personas allí retenidas somos identificadas y pedimos que se nos explique claramente qué está ocurriendo, así como el criterio utilizado para seleccionarnos. Se nos dice que no podemos viajar a Dakar y que una lanzadera nos llevará a recoger las maletas. Nadie nos aclara la razón por el que se nos ha escogido a nosotras seis y no al resto de las decenas de personas que llenaron el pasillo desde el primer momento hasta el último. En el momento de la selección vemos cómo son dos pasajeros quienes con su dedo nos señalan para que se nos retenga.

Seguidamente se procede a la nueva embarcación del resto del pasaje y antes de entrar al avión otras cinco personas son seleccionadas, también arbitrariamente, y se procede de la misma forma que con las seis primeras identificadas. Finalmente, el vuelo sale con once personas en tierra, sin ninguna comunicación por parte de Vueling sobre la cuestión. Según constatan viajeros que volvieron a embarcar, el joven seguía profiriendo de nuevo angustiosos gritos.

Las once personas que aquí estamos nos juntamos por primera vez ayer. No nos conocíamos entre nosotras salvo pequeños grupos de dos o tres personas y no organizamos ningún motín en el avión. Lo único que allí ocurrió fue que un chico se puso a gritar y una multitud de personas se levantó al pasillo preguntándose qué ocurría y debatiendo, sin que Vueling comunicara absolutamente nada por megafonía salvo el desembarque. Se nos prohibió viajar de manera aleatoria. Había personas que participaron en los debates rechazando la deportación que no fueron expulsadas, y personas que no dijeron absolutamente nada que están entre nosotras. Nadie nos ha explicado claramente ni el criterio ni las razones. Tampoco, en ningún lugar, Vueling ha informado a sus clientes de que podrían viajar con personas deportadas contra su voluntad, escoltadas, y gritando desesperadamente.

De entre quienes estamos hoy aquí, hay quienes habíamos oído hablar de este tipo de deportaciones. Otras, a raíz de lo ocurrido, nos hemos enterado de la triste realidad de la expulsión de personas en vuelos comerciales. Lo sucedido en ese avión ha provocado el contacto con organizaciones que llevan años denunciando estas prácticas. A través de dichas organizaciones, hoy podemos saber que a nivel europeo varias personas han fallecido en este tipo de vuelos: tras ser amordazada (Osamuyi Aikpitanyi-9/6/2009), por no poder respirar (Jimmy Mubenga), asfixiada por una almohada para evitar gritos (Semira Adamu-1998), tras ser atada con más de 10 metros de cinta adhesiva (Marcus Omofuma, 25/5/1999), en un precario estado de salud siendo desprovista de atención médica (Joseph Ndukaku, marzo de 2010), o por parada cardiorespiratoria tras ser introducida en un avión con un casco y atada de pies y manos impidiéndose que un médico le reanimara (Aamir Mohamed Ageeb)[1].

Muchos son los colectivos que denuncian la continuidad de este tipo de prácticas. La Comisión Estatal Stop Deportación informa de convenios firmados por casi 12 millones de euros anuales de dinero público con Air Europa (Grupo Globalia) y Swift Air entre 2013 y 2016, y con Viajes Barceló y Air Nostrum (filial de Iberia) ahora[2]. De hecho, se sabe que el próximo día 24 se realizará un vuelo de deportación a Guinea Conakry que saldrá de Madrid y pasará por Barcelona[3]. Queremos dar la voz de alarma y comunicar públicamente nuestro rechazo a este tipo de deportaciones, así como al trato recibido por parte de Vueling como pasajeros.

El suceso del día 15 no debe ocurrir nunca más. Ante los gritos continuados de una persona maniatada y en preocupante estado de salud y nerviosismo consideramos que cualquier persona con un mínimo de humanidad cuestione lo que está pasando. Esto es lo que hicieron decenas de personas. Nosotras somos sólo once de ellas.

Adhesiones: <http://bit.ly/2vrrFOA>

[1] P 20: http://descargas.localcambalache.org/paremos_los_vuelos.pdf

[2] <http://eltopo.org/expolio-y-deportacion-un-flujo-ininterrumpido/>

[3] <https://stopdeportacion.wordpress.com/>